

R.4.075



W
28
(8721)

Documento de Trabajo

8 7 2 1

LA CONTABILIDAD COMO SISTEMA DE INFORMACION
Y LA NORMA CONTABLE COMUNITARIA

Carmen Norverto Laborda
Clara Muñoz Colomina

VI SIMPOSIO

PLYMOUTH POLYTECHNIC

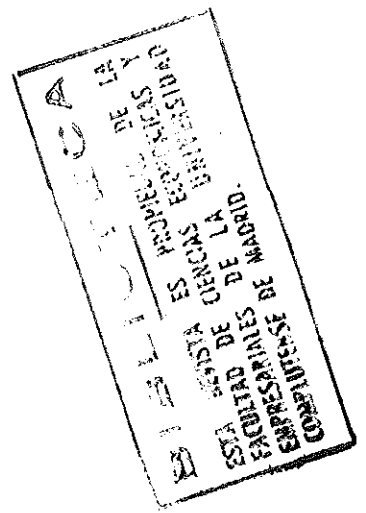
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES - UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES - UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

Campus de Somosaguas. 28023 - MADRID

Nº C → X-53-229584-5

Nº E → 5307402669



LA CONTABILIDAD COMO SISTEMA DE INFORMACION

Y LA NORMA CONTABLE COMUNITARIA

CARMEN NORVERTO LABORDA
CLARA MUÑOZ COLOMINA

Entre las distintas concepciones de la Contabilidad, que han variado en función del pensamiento económico y social de toda época, destaca - actualmente - la que considera a la misma como sistema de información. En esta línea de pensamiento se encuentran los informes emitidos por la American Accounting Association, que define a la Contabilidad como "el proceso de identificar, medir y comunicar información económica para permitir juicios y decisiones documentados a los usuarios de la información"(1).

De esta definición conviene resaltar los siguientes aspectos:

- la finalidad de la Contabilidad es crear y transmitir información útil para la toma de decisiones,
- la función de la Contabilidad es satisfacer las necesidades de información que puedan tener todos los grupos sociales vinculados a una economía determinada.
- su ámbito de aplicación es el conocimiento pasado, presente y futuro de la realidad económica y financiera de la unidad,
- su método operativo se basa en la recogida de información sobre los hechos y operaciones que inciden en la situación económico-financiera de una unidad económica determinada; procede a su interpretación, medida y registro y transmite la información elaborada con una sistemática propia y unas reglas de funcionamiento precisas.

El desarrollo del proceso contable conlleva las siguientes etapas:

- 1) Recogida de los hechos, esta fase constituye las entradas del sistema y consiste en la recopilación de la información, que afecta a la realidad económica y financiera de la empresa.
- 2) Selección de los mismos, para que un hecho se transforme en información contable, es necesario que previamente sea seleccionado. Esta selección está condicionada por el objetivo a perseguir, así la selección de los hechos será diferente si la finalidad es ofrecer información con garantía jurídica o con carácter analítico.
- 3) Interpretación y medición de los hechos, esta etapa es simultánea con la anterior, ya que la representación contable de un hecho, requiere que previamente, sea posible interpretarlo y aplicarle una unidad de me-

dida. Ahora bien, la interpretación de algunos hechos necesita la introducción de determinadas hipótesis que van a condicionar el contenido de la información a suministrar por los outpus del sistema.

4) Registro de las operaciones, esta fase es la mas fácil del proceso, y puede realizarse a través de un soporte físico que puede ser de forma manual, mecánica o electrónica.

5) Resumen y comunicación de la información procesada, como consecuencia del tratamiento de la información, los datos de base se transforman y se resumen en los estados contables como outpus o salidas del sistema, a través de los cuales se proporciona a los distintos usuarios la información necesaria que facilite la toma de decisiones documentadas (2). Precisamente, en esta última fase radica la razón de ser de la normalización contable.

Como se observa, a través de esta fase, la Contabilidad desarrolla funciones de sistema de información y en este sentido, se ha encaminado la investigación contable de los últimos años, a la búsqueda del marco teórico general: siguiendo dos líneas diferenciadas y complementarias. Por un lado, se han analizado las necesidades de los usuarios de la información y, por otro, se ha buscado una formulación clara y precisa de los principios y requisitos a que debe ser sometida la información contable.

En relación a la información a suministrar a los usuarios, es lógico que la investigación haya comenzado por analizar sus necesidades ya que en esta concepción, la Contabilidad tiene asignada una función social al ser vehículo de comunicación entre la empresa y los grupos sociales que se ven afectados por su actuación, por ello determinar quienes deben estar informados y en que extensión, es esencial para delimitar que información se debe elaborar como output del sistema y en consecuencia, cuales son los objetivos de los estados contables.

Esta función data de muy antiguo, pues la actividad contable ha corrido pareja con la actividad económica organizada por el hombre, si bien en tiempos pasados esta función de comunicación se centraba básicamente, en la rendición de cuentas de los gestores a los propietarios, planteándose su contenido en terminos de responsabilidad patrimonial y encuadrada en el marco de la legalidad vigente. Sin embargo, en la actualidad existe una demanda de mayor y mas trasparente información por

todos los estamentos que participan en la gestión de la empresa tales como:

1° Dirección. La National Association of Accountants, considera que las aplicaciones que realiza la dirección con la información financiera suministrada son las siguientes:

- Servir de guía para la toma de decisiones sobre inversión de capital.
- Para planificar aquellas medidas que permitan a la empresa hacer frente a sus compromisos financieros, tanto los que provengan de su gestión normal, como los que se deriven de su expansión.
- Para medir el rendimiento general, considerado como la tasa de beneficios sobre el capital de la empresa.
- La toma de decisiones respecto a la composición y valor de los elementos de la empresa.
- Para la planificación de la captación de nuevos recursos financieros.

2° Propietarios. En la pequeña y mediana empresa el propietario o propietarios, suelen llevar directamente la gestión de la empresa, por lo que no formarían parte de este colectivo. Esto no ocurre en las grandes sociedades. En éstas, los propietarios aportan un dinero a la sociedad con el fin de obtener una rentabilidad a su inversión. Estarán interesados en conocer la marcha de la empresa y su evolución en el futuro, para saber el uso que se ha hecho de su aportación y el beneficio que le reportará. Al mismo tiempo conociendo datos de otras sociedades, podrá establecer comparaciones para saber si ha efectuado la inversión correcta. Esta utilización de la información contable, será cuando el fin de la aportación es la obtención de una rentabilidad. Cuando el fin es especulativo, se necesita conocer, además de la situación contable, económica y financiera de la empresa, que le es facilitada por la información contable, la situación general del mercado de valores y la situación coyuntural de la empresa dentro de ese contexto.

3° Acreedores. Sean individuales o sociales, conceden recursos financieros a las empresas y están interesados en conocer si recuperarán el capital prestado y los intereses correspondientes. Para esto, analizarán la empresa con la finalidad de conocer su liquidez, solvencia,

rentabilidad y perspectivas futuras. Este análisis variará según sea el crédito a corto o largo plazo.

4° Estado. En primer lugar el Gobierno está interesado en la información contable, por su participación en el beneficio del ejercicio, obtenido por la empresa, a través de la vía impositiva. También, gracias a la información sobre la gestión de determinadas empresas, puede, éste, conceder subvenciones de capital o cualquier otro apoyo financiero.

5° Empleados. Este grupo de personas, está interesado en conocer la marcha de la empresa en la que prestan sus servicios. Podrán establecer si las subidas de salarios son acordes a los beneficios que genera la empresa y si la situación de la empresa les garantiza el mantenimiento de su puesto de trabajo.

6° Futuros inversores. Los inversores potenciales estudiarán la información contable, al objeto de decidir sobre la mejor forma de efectuar su inversión. Este análisis lo podrán realizar directamente o a través de analistas financieros profesionales.

Cuantos mas destinatarios tenga la información contable, mas heterogéneas son sus necesidades; para poder satisfacerlas, es necesario, disponer de un volumen de datos y de una transparencia en los mismos tal, que éstos den confianza y generen credibilidad en los usuarios. Con esta preocupación los estudios de la normalización contable tratan de confeccionar un modelo general en el que la definición y el contenido de los términos utilizados por la unidad económica, abarquen las necesidades mencionadas.

La finalidad de la Normalización contable, es la confección de un modelo general, que sirva para la toma de decisiones tanto por parte de la dirección de la empresa, como por terceros relacionados con la misma. Por ello, un modelo general normalizado debe tener los dos objetivos básicos siguientes:

- 1°) Ser un instrumento que represente la realidad economico-financiera.
- 2°) Ser un instrumento para la planificación y control de la gestión.

X

Para el cumplimiento de su finalidad es necesario que los documentos contables (Estados finales), sean el mas adecuado medio de información entre la empresa y sus partícipes y al mismo tiempo permita la comparabilidad de estos Estados entre empresas diferentes y en momentos distintos de la vida de la entidad, lo que exige:

- una homogeneización de la terminología y de los conceptos básicos a emplear,
- fijar los criterios de clasificación de los hechos contables,
- establecer los metodos de registro y criterios de valoración, etc.

La normalización contable se puede establecer con caracter voluntario u obligatorio, esto es, estableciendo modelos contables recomendados, dictando disposiciones legales o posiciones intermedias que aconsejen la normalización a traves de estímulos.

Las modalidades mas habituales de normalización, són:

- 1) La normalización promovida por iniciativa privada (organismos profesionales, grupos de empresas, etc.)
- 2) La normalización impuesta por los estatutos juridicos de la empresa (Ley de Sociedades Anonimas, Ley de Sociedades de Responsabilidad Limitada, etc.)
- 3) La normalización establecida para aquellas sociedades que emiten titulos, objeto de contratación en el mercado de capitales.
- 4) La normalización impuesta por razón de la actividad de la empresa.
- 5) La normalización establecida con caracter general. Esta normalización tiene por finalidad, abarcar la actuación económico-financiera-contable de una entidad a través de un Plan General de Cuentas. Esta normalización puede a su vez tener aplicación voluntaria, sugerida u obligatoria. (Sugerida es el P.G.C. y obligatoria la IV Directriz).

Este último modelo general de normalización se conforma de dos submodelos:

- uno de contabilidad externa enfocado a las necesidades de información de terceros ajenos a la dirección de la empresa,
- otro de contabilidad interna que debe servir a las necesidades de gestión de la unidad económica.

f

De ambos, el submodelo de contabilidad externa es el que mayor preocupación genera en entidades y organismos, pues a los usuarios a los que va dirigida fundamentalmente la información que contiene, son ajenos a su elaboración. Para que tengan confianza en la utilidad de los documentos contables de que disponen, es necesario que dicha información esté elaborada con unas directrices homogéneas para el conjunto de empresas de un país, o incluso para el conjunto de empresas de diferentes países. Así, es reconocido en el Plan Contable vigente de España, cuando dice: "La necesidad de que la información responda a criterios comunes ha originado un movimiento supranacional hacia la armonización contable" (3).

A raíz de la incorporación de España a la C.E.E., esta necesidad implica una adaptación inminente de la Normalización contable española a la IV Directriz, como documento contable con carácter de norma de obligado cumplimiento para el desarrollo armonizado de los planes contables de los países miembros.

Las modificaciones que debiera sufrir el Plan Contable, afectan tanto a su estructura y contenido a nivel de norma de carácter general, para la identificación y medida de los hechos, como en la estructura y contenido a nivel de norma de carácter particular, para la elaboración de los estados resúmenes, que representan la actividad y situación económico-financiera de la empresa.

En este sentido, la modificación más importante, es atribuir al sistema de información contable la finalidad de crear y transmitir información que refleje con fidelidad la situación económico-financiera de la empresa y la actividad que la misma realiza. En consecuencia, las normas que se sigan en el proceso de elaboración estarán encaminadas a tal finalidad.

Esta finalidad, recogida en el concepto de "imagen fiel" y con origen en las normas contables de los países anglosajones, no tiene una larga tradición histórica y, sin embargo, es reconocida por las normas contables nacionales e internacionales como marco-principio para la elaboración de la información, es decir "como objetivo supremo al que debe aspirar todo sistema contable" (4).

La IV Directriz le consagra como principio fundamental y establece en el artículo 2 apartado 3, lo siguiente: " Las cuentas anuales deberán dar una imagen fiel del patrimonio, de la situación financiera y de los resultados de la sociedad". Esto, justifica la aparición de determinados documentos como el Anexo y el Informe de Gestión cuya misión es clarificar y completar la información contenida en el Balance y en la Cuenta de Resultados.

Ahora bien, dentro de un sistema contable, el concepto de imagen fiel puede tener diversas acepciones, en función de las hipótesis que se establezcan para el análisis e interpretación de los documentos contables y en este contexto, parece necesario delimitar cual es la acepción de imagen fiel que suministra la Norma Comunitaria.

En efecto, la imagen que reflejan los documentos contables, puede ser diferente según si para su elaboración se siguen normas legales, criterios financieros, o criterios estrictamente económicos, pues los estados contables elaborados sobre la normativa legal informan de la actividad económico-financiera con una concepción básicamente patrimonialista enfocados a tratar de desvelar fundamentalmente, aquello que interesa a los propietarios y a los estamentos que tienen en ellos el marco principal para la obtención de garantías jurídicas.

En este sentido, la IV Directriz, suministra información basada en la norma legal vigente y se puede decir, que el contenido del Balance y de la Cuenta de Resultados ofrece, a una pluralidad de usuarios, una imagen fiel del patrimonio y del rédito que pertenece a un solo estamento y en un momento determinado.

En la búsqueda de unas directrices homogéneas, que ha sido la segunda línea de investigación, y que como puede observarse, es complementaria de la mencionada anteriormente, se debe distinguir, a su vez, entre las directrices que se exige a la información ya elaborada - y que se denominan Requisitos - y, directrices-base sobre las que se va a elaborar la información y que se denominan Principios.

En cuanto a los Requisitos básicos exigidos a la información, de-

ben recoger las cualidades que está debe reunir, para garantizar su utilidad, constituyendo una base para apreciar la validez o conveniencia de los distintos metodos de contabilidad a la vista de la información que el metodo elegido suministra.

El cumplimiento de estos requisistos, no es considerado como obligatorio por la normativa contable europea, ni por el Plan General de Contabilidad, pero sí está reconocido por organismos profesionales de gran prestigio tales como la American Accounting Association y la Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas.

A nuestro entender , es de gran importancia que al elaborar los documentos contables se cumplan , para que la información que se suministre a los usuarios sea útil. Por esto, expondremos los distintos requisitos y analizaremos si de alguna manera estan contenidos en la IV Directriz. Al mismo tiempo, entendemos que dentro de ellos, existe un orden jerarquico que seguiremos, destacando en primer lugar el requisito de Verificabilidad .

Este requisito tiene por finalidad asegurar la objetividad de la información, y consiste en que, con un mismo informe distintos expertos, lleguen a conclusiones similares. El requisito de Verificabilidad obliga a la contabilidad a utilizar reglas de representación, medida y agregación, de aceptación general, basadas en criterios científicos y aplicadas con propiedad.

El cumplimiento de este requisito supone una garantía para los usuarios de la información, proporcionando una mayor credibilidad en los datos que la empresa suministra. La aplicación de este requisito, va a suponer un grado de normalización, que va a permitir una comparación con informaciones similares intertemporal e interempresas.

Su importancia es reconocida por profesionales y organismos, ya que es básico para poder efectuar correctamente las revisiones contables pertinentes por parte de los auditores. A este respecto la A.E.C.A. se manifiesta en los siguientes terminos: " La información

contenida en los Estados Contables debe ser susceptible de control y revisión interno y externo. La verificabilidad interna depende esencialmente de las normas de control interno, que efectivamente regulan las diferentes operaciones que desarrolla la empresa y el propio sistema de procesamiento de la información contable. La verificabilidad externa representa la propiedad de la información de ser sometida a comprobación a través de pruebas pertinentes fuera del sistema de procesamiento". (5)

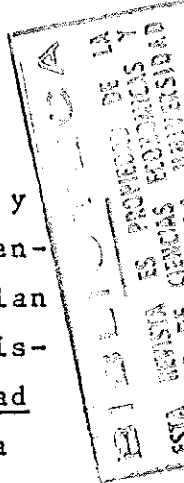
Este requisito, no aparece como tal dentro de la IV Directriz, pero sí está implícito en el espíritu de la misma, al establecer el apartado dedicado al "Control de la información contable".(Ver Anexo)

El Plan General de Contabilidad vigente, no hace mención a su cumplimiento, por lo que su posible modificación debiera tenerlo presente, tal como ha sido incluido en el "Anteproyecto de Ley de reforma parcial y adaptación de la legislación mercantil a las Directivas de la C.E.E. en materia de sociedades".(Sección octava , "Verificación de las Cuentas anuales", artículo 109.)

Ahora bien, la importancia de su cumplimiento, está directamente relacionado con que se cumpla el requisito de Relevancia, debido a que este último aporta las normas necesarias para optar entre métodos alternativos.

En efecto, el requisito de relevancia implica que la información contenida en los Estados Contables debe ser útil en relación a los efectos que desea producir. Exige, por tanto, que en cada hecho se facilite la información sobre aquello que permita su identificación y medición. Su correcta aplicación implica, conocer cuales son las necesidades de información de los mismos, y a fondo la empresa, a fin de que no se excluyan datos imprescindibles.

La información que suministran los Estados Contables de la IV Directriz (el Balance y su Anexo, la cuenta de Resultados y el Informe



de Gestión), así como el informe elaborado por la Censura de Cuentas, esta encaminada al logro de este requisito, facilitando información útil a los usuarios, fundamentalmente a través del Anexo, cuya flexibilidad permite enfocar la información hacia las necesidades potenciales de los destinatarios. Además, por su característica general de flexibilidad, la IV Directriz presenta modelos alternativos en cuanto a la estructura de las Cuentas Anuales, para que la empresa pueda elegir, en función de la información que quiera facilitar y de los estamentos a que va dirigida.

En cuanto a los Estados Contables del Plan General de Contabilidad, se puede decir, que en líneas generales, también se encuentra latente el cumplimiento de este requisito, pues aunque para adaptarse a la Norma Comunitaria, el Balance y la cuenta de Resultados deberán ampliar su contenido y la forma de presentación, en la actualidad cuenta con el Anexo como documento de información complementario y el Cuadro de Financiamiento ("el gran ausente" de la IV Directriz) para informar de los flujos financieros y de su aplicación.

Para que la información que contienen los Estados Contables, se considere relevante es preciso que esté expresada en unidades de medida monetarias como expresión de valor de la riqueza y renta de la unidad económica, y por ello se le exige que cumpla el requisito de Cuantificabilidad. Históricamente, esta cualidad ha delimitado el ámbito de aplicación de la Contabilidad a aquella información que se pueda cuantificar y controlar dentro del proceso circulatorio que genera la actividad económica de la empresa.

Sin embargo, para que el sistema contable sea útil en la toma de decisiones, debe recoger, también, otros atributos que poseen los objetos y las actividades económicas, elevando así, el nivel de información. Por ejemplo, en los elementos como el inmovilizado no solo es relevante su valor de coste y/o funcional, sino que también puede ser de interés para los sujetos económicos directamente relacionados con la entidad, datos como: descripción tecnológica de los procesos, posibilidad de productos a fabricar etc.

En este sentido, la IV Directriz, da prioridad a este requisito de cuantificabilidad aunque, a través del informe de Gestión, admite suministrar datos que siendo relevantes para determinados usuarios, estén expresados en unidades diferentes a la monetaria. Por ello, la adaptación del Plan General de Contabilidad a esta Norma Comunitaria, permitirá que la información facilitada sea mas útil y cumpla de una forma mas correcta los fines de la Contabilidad como sistema de información.

Por otro lado, para que la información se pueda interpretar correctamente, es preciso, que ésta se suministre en el momento oportuno, ya que el conocimiento de los datos en un momento posterior puede invalidar la toma de decisiones. Este requisito de Oportunidad es reconocido por la Norma europea y por el Plan General de Contabilidad, cuando establecen la periodicidad de los Estados Contables, pero en ello se observa más, un sentido de cumplimiento de norma legal que de atender a las necesidades de los usuarios.

Que la información que dispone el usuario sea oportuna para la toma de decisiones, no es únicamente un problema de presentación temporal de los Estados Contables, sino también de contenido, ya que la información contable sobre datos retrospectivos limitan las decisiones del sujeto económico a un ambito temporal ya transcurrido. Así, se observa que las Cuentas Anuales únicamente suministran información elaborada con datos históricos, con ello se pretende que ésta sea lo mas objetiva posible y genere a los usuarios una mayor credibilidad, pero en el contexto patrimonialista de la IV Directriz y del Plan General de Contabilidad, el término objetividad debe entenderse en su acepción de que una vez escogidas o realizadas las transacciones, éstas representan relaciones determinadas y jurídicamente acabadas; y por tanto, disponer únicamente de información con datos retrospectivos puede suponer que, en determinados momentos, no se tome la decisión oportuna.

En este sentido, la IV Directriz da un paso importante, pues permite que al sistema contable a través del informe de Gestión, facilite información sobre los acontecimientos relevantes acaecidos después del cierre del ejercicio (fecha de presentación del Balance y de la cuenta de Resultados), y sobre la posible evolución de la sociedad en

el futuro. Este mismo sentir es captado por el "Anteproyecto de Ley de reforma parcial y adaptación de la legislación mercantil a las Directrices de la C.E.E. en materia de Sociedades" (artículo 107. c) apartado 2). El Plan General de Contabilidad, con su adaptación a la Norma europea, verá ampliado su utilidad para la toma de decisiones, si bien el decisor deberá de tener en cuenta que la información "a priori" es una anticipación de los hechos y que, por tanto, están rodeados de la subjetividad que origina la introducción de hipótesis para su interpretación y medida.

Además, para seleccionar que información se debe suministrar a los usuarios también, hay que tener en cuenta el requisito denominado de Economicidad; es decir, atender a las necesidades de información de los usuarios se encuentra con la limitación de la relación coste/beneficio, de obtención de información a efectos de agregar o desagregar la misma. Este requisito, tradicionalmente, ha prevalecido sobre los demás seguramente por lo que supone de práctico a la hora de elaborar la información, sin embargo, el grado de economicidad debe medirse en función de la finalidad de la información y los objetivos que se persigan en la entidad.

El último aspecto, en relación con el requisito de economicidad, en la IV Directriz está contemplado, al fijar el principio de contenido mínimo, y establecer la información mínima que se debe facilitar a los usuarios de la Contabilidad y permitir una agregación mayor a la fijada en los Modelos Contables.

Simultáneamente ofrecer una "imagen fiel" de la entidad y su actividad implica que la información de los documentos contables esté expresada en terminos precisos y asquibles para los usuarios, tal es el objetivo del requisito de Claridad, entendiendlo que el término claridad, supone la simultaneidad de aspectos cualitativos y cuantitativos que, para un exceso de datos puede ensombrecer a una información relevante en lugar de clarificarla y, por el contrario, determinados datos pueden necesitar una información adicional. En este sentido, la IV Directriz aporta una mayor claridad y la modificación que deberá sufrir el Plan General de Contabilidad en su cuenta de Resultados al adaptarse a la Norma Comunitaria va a ofrecer una información mas

útil, al poder ofrecer modelos alternativos, con estructuras diferentes. Además, deberá añadir un modelo complementario a los que ofrece como es el Informe de Gestión.

Ahora bien, que el sistema contable cumpla con la finalidad asignada de ofrecer una imagen fiel, requiere que la información contenida en los documentos contables sea elaborada con absoluta neutralidad e independencia con respecto a los intereses de los usuarios y por ello, la información contenida en los Estados Contables debe tener la cualidad de su Insesgabilidad. Este requisito es necesario como complemento de los anteriores, para ofrecer una información objetiva y digna de confianza a la diversidad de estamentos que la utilizan, pero ésta puede ser relevante y verificable, pero estar orientada a favorecer a unos estamentos en detrimento de otros. Su cumplimiento implica que, la información creada y transmitida debe tener como eje principal a la entidad con vida propia e independiente de los usuarios de la misma, y que el mecanismo que se siga en su elaboración debe de estar libre de sesgo en su construcción.

Este requisito de insesgabilidad, no es seguido en su acepción amplia, por las normas contables en general. La información que suministran los Estados Contables, está especialmente dirigida a dos grupos de usuarios: los propietarios y el Estado. Para ampliar la información y que pueda ser útil a los restantes usuarios, han surgido nuevos modelos contables, que deberían incorporarse a la Norma comunitaria y en la reforma del Plan General de Contabilidad. Entre estos modelos destacamos, por la importancia de la información que suministra el Estado del Valor Añadido. La información que suministra este modelo, es el montante de rentas que la empresa ha generado en el ejercicio repartiéndola entre los distintos agentes sociales que han participado en el proceso de transformación de valores:

- Empleados
- Suministradores de capital
- Estado
- Reinversión.

En cuanto a las bases sobre las que elaborar la información, conocidas comunmente, como Principios Generales de Contabilidad, en el Plan General de Contabilidad vigente, existe un vacío, a este respecto, ya que solamente recoge aquellas bases encaminadas a facilitar la valoración de las partidas contenidas en los estados resúmenes.

A su vez, la IV Directriz recoge, además de las normas de valoración, aquellas que, entiendo, también son necesarias para el proceso de interpretación y registro de información. Ahora bien, un análisis de estos principios nos lleva a observar que su exposición no parece corresponder con una línea de actuación definida, ni su ordenación con un orden jerárquico determinado. Sin embargo, en función del cometido de la Contabilidad en la concepción de la empresa actual, estas bases tienen un orden de prioridad determinado que será conveniente incorporar en la modificación del actual Plan General de Contabilidad; y en este sentido, el primer principio que debe incorporarse es el de Entidad, que implica que, desde el punto de vista contable, la empresa se considera como una entidad diferente de los grupos que la integran. Esto es, los Estados Contables deben reflejar fielmente la situación y los resultados de una entidad específica y determinada con independencia de los agentes sociales relacionados con ella. Este principio, que orienta y subordina al proceso de elaboración de la información, no se encuentra explícito ni en la IV Directriz, ni en el Plan General de Contabilidad, y sin embargo, constituye el primer tamiz para delimitar las transacciones que deben ser o no objeto de contabilización, y determinar cuestiones fundamentales sobre los Estados Contables, tales como:

- a) que información deberán facilitar, y
- b) los usuarios a los que va dirigida la información.

Su cumplimiento significa que la información creada y transmitida tenga como eje principal, la entidad con vida propia e independiente de los agentes sociales partícipes de la misma. Es decir, la información presentada ha de ser elaborada con neutralidad e independencia de los intereses, a veces contrapuestos, de los usuarios de la información. Se pretende con ello, ofrecer una información neutral que genere fiabilidad y confianza a los destinatarios. Puede observarse, como la aplicación de este principio da lugar al cumplimiento del requi

sito de insesgabilidad.

El segundo principio que, junto con los anteriores, viene determinado por la concepción y finalidad actual del término empresa y que, por tanto, ocupa un lugar prioritario en el ordenamiento jerárquico de estas normas básicas, es el de Gestión continuada, que establece que la entidad va a tener una continuación indefinida en el tiempo, marcando en gran medida, la actuación económico-financiera de la empresa. Su aplicación esta contemplado en la IV Directriz y en el Plan General de Contabilidad, aplicándole un sentido de regla de valoración. En efecto, este principio marca una línea de actuación en el momento de la valoración ya que sobre esta hipótesis, el cálculo de los costes y los resultados de la gestión deberá realizarse manteniendo la capacidad productiva de la entidad, tanto en su corriente real como financiera, lo que implica la necesidad de valorar todos los elementos que han intervenido en el ciclo de explotación de forma que permita su reposición por otros que cumplan idéntica función en el mantenimiento de la eficiencia económico-financiera y asegurar así, la continuidad de la actividad de la entidad.

Pero, la continuada vida de la entidad es necesario que se divida en períodos contables de igual duración, para al final de los mismos, calcular el resultado y establecer los Estados financieros. Esta división periódica, queda recogida en el principio de Especialización de ejercicio, que aunque no queda reconocido como tal en la Norma Comunitaria, sin embargo va implícito en ella y en el Plan, en tanto que los Estados Contables que establecen tienen un carácter periódico ya que son considerados Estados Anuales. Este principio es absolutamente necesario, ya que, si la información contable debe facilitar la toma de decisiones es preciso que ésta se suministre con carácter periódico.

Por otra parte, el proceso de valoración de los elementos requiere la aplicación de otras bases como el principio de Prudencia valorativa, en el que se define el momento de contabilización de los beneficios y las pérdidas. Establece que los beneficios se contabiliz-

zará únicamente en el ejercicio en que son realizados; las pérdidas, sin embargo, se contabilizarán tan pronto como se conozcan, aunque sean potenciales. Con ello, se pretende presentar una visión conservadora del patrimonio y del resultado, y como tal es recogido en la IV Directriz. Su incorporación al Plan General de Contabilidad es necesaria, puesto que este principio implica llevar a la práctica el de "Entidad", evitando la descapitalización de la unidad económica y protegiendo la continuidad de la misma, frente a los intereses particulares de los diferentes grupos sociales.

Ahora bien, el proceso de valoración también requiere una norma que cuantifique a los elementos tanto en el momento de su adquisición como en el de la elaboración de los Estados resúmenes. Esta norma viene marcada específicamente por el principio del Precio de adquisición, o coste histórico para los elementos adquiridos en el exterior y por el coste de producción para los obtenidos en el proceso interno de la empresa.

Este principio se considera fundamental para la información contable externa, al extremo de que las normas contables lo consideran la base para establecer los criterios de valoración de los distintos elementos de la empresa. El origen de esta aceptación, se debe al grado de objetividad que posee respecto a otras posibles valoraciones, por la simplicidad en su aplicación y por la verificabilidad a efectos de comprobación.

Esta objetividad de los valores históricos está fundamentada en una visión legalista de la información contable, pues el principio del precio de adquisición está recogido en el régimen jurídico a efectos de ofrecer una garantía a terceros. Precisamente, la Contabilidad tradicional por estar basada en este principio se le denomina de forma simultánea, Contabilidad de costes históricos.

Aunque, con criterios económicos, el precio de adquisición no es siempre el valor más representativo de un elemento para la entidad, es lógico que las Normas Contables, objeto de estudio, incluyan este

principio como directriz básica del proceso, pues siendo su finalidad ofrecer información externa, a usuarios ajenos a la elaboración de la misma y, recogida en Estados resúmenes en los que se ofrece una única valoración, intentarán, estos usuarios, que ella sea lo mas objetiva posible, para que genere la mayor confianza en la misma. A su vez, la IV Directriz, abre una vía para incluir otros criterios de valoración a través de los Estados complementarios: Anexo e Informe de Gestión.

Sin embargo, este principio básico, viene limitado por el de "prudencia valorativa", al considerar dentro del mismo, que cuando el precio actual o el de reposición sean inferiores al de adquisición se deberán valorar por éstos.

Las Normas-base mencionadas, no solo determinan la fase de valoración de los datos sino que también marcan parcialmente, cuando y cómo deben realizarse los Estados Contables.

Así, para el cálculo del resultado será necesario, como paso previo, establecer una Correlación entre ingresos y gastos de un mismo período. La aplicación de este principio no siempre es fácil. El problema radica en identificar los gastos en que se ha incurrido para la obtención de los ingresos y será necesario realizar una serie de estimaciones que permitan cuantificar los mismos.

En la Contabilidad tradicional, algunos gastos se cargan al ejercicio, no porque hayan generado ingresos en la actividad en el mismo período, sino porque no son inventariables como bienes o derechos en el aspecto jurídico y por tanto, no pueden formar parte del patrimonio de la entidad que representa una garantía para terceros. Tal es el caso, de las inversiones en formación de personal que no pueden ser inventariadas como Activo y tienen, por tanto, la consideración de gastos. La aplicación correcta de este principio implica, enfrentar los ingresos con los gastos necesarios para la realización de los mismos.

Simultáneamente, el cálculo del resultado requiere la contabilización de los ingresos y de los gastos en el ejercicio al que correspondan con independencia del cobro o del pago de los mismos. La importancia de esta norma, conocida comunmente como principio de Devengo

radica en que permite separar la corriente real de flujos, de la corriente financiera.

Este principio esta asi recogido en la IV Directriz y en el Plan General de Contabilidad, facilitando de esta forma, la obtención de un resultado con criterios económicos y no con criterios de tesorería.

En la IV Directriz se considera, que, para completar el contenido de la información a suministrar por las cuentas anuales, - Balance de Situación y Cuenta de Resultados - además, de la aplicación del principio anterior, es necesario considerar el principio de No compensación (ver Anexo), para que la información que se suministra a los usuarios mejore cuantitativa y cualitativamente, ofreciendo una imagen mas transparente de la situación y actividad de la empresa.

A conseguir una mejor información a suministrar, van tambien encaminados los siguientes principios: Importancia relativa y Uniformidad, recogidos en la IV Directriz. El primero permite la no aplicación de alguno de los principios anteriores, siempre que no se produzca una variación sustancial en la "imagen fiel" que deben expresar los Estados contables. El segundo, indica que adoptado un criterio en la aplicación de los principios contables, éste deberá mantenerse en el tiempo y en el espacio, mientras que se mantengan los supuestos que motivaron la elección de dicho criterio. Las modificaciones que puedan producirse deberán hacerse constar en el Anexo.

La aplicación de este principio es un paso importante encaminado a la consecución de la "imagen fiel", e imprescindible para la toma de decisiones en base a la información facilitada por los Estados contables. El usuario de la información dispone así, de unos datos elaborados con los mismos criterios y puede realizar comparaciones temporales e incluso interempresas, cara a la realización de análisis sobre la tendencia evolutiva de la unidad económica.

CONCLUSIONES

- La Contabilidad desarrolla funciones de sistema de información.
- La finalidad de la Contabilidad es crear y transmitir información útil y oportuna para la toma de decisiones.
- La información suministrada por la Contabilidad, debe generar confianza y fiabilidad a los distintos usuarios de la misma. Para que esto se cumpla, es necesario que haya un modelo general en el que la definición y el contenido de los terminos utilizados por la unidad economica, abarque las necesidades de todos los usuarios.
- En la Norma Contable Comunitaria, esta finalidad se concreta en el concepto de "imagen fiel", por esto, todos los requisitos y principios van encaminados al logro de la misma.
- El concepto de "imagen fiel", puede tener diversas acepciones. La Norma Contable Comunitaria la acepción que dá, es la de ofrecer información basada en la norma legal sobre el patrimonio y el rédito en un momento determinado.

Esta información que en principio está destinada a todos los usuarios, sin embargo, para su elaboración, solo tiene en cuenta los intereses de los propietarios, olvidándose del principio básico, que hace que la información sea imparcial y no sesgada en relación a uno o varios agentes sociales. Este principio es el de Entidad. Es decir, la IV Directriz ofrece información sesgada; para que cumpla el requisito de Insesgabilidad y el principio de Entidad, sería necesario incorporar a esta Norma, otros Estados Contables, (por ejemplo el Estado del Valor Añadido).
- A la hora de enumerar los llamados Requisitos y Principios Contables, las distintas organizaciones y legislaciones, no han tenido en cuenta un orden jerárquico. El establecimiento de un orden de

prioridades en el cumplimiento de los Requisitos y Principios Contables, supondría una mejora cualitativa, tanto, en la Norma Comunitaria, como en la modificación del Plan General de Contabilidad.

- Una ordenación de los Principios, no solo implica una jerarquización, sino analizar la función que éstos realizan.

Su clasificación podría ser:

Principios Basicos, en función del concepto y finalidad de la empresa actual:

- Entidad
- Gestión continuada

Principios de Valoración, necesarios para la fase previa de valoración:

- Especialización del ejercicio
- Prudencia
- Adquisición

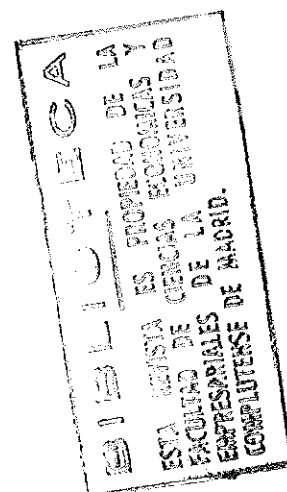
Principios de Cuantificabilidad, necesarios para medir el resultado y el Patrimonio:

- Correlación de ingresos y gastos
- Devengo

Principios Cualitativos, cuya finalidad es mejorar la información facilitada:

- No compensación
- Importancia relativa
- Uniformidad.

- (1) American Accounting Association: "A Statement of Basic Accounting Theory" 1.966.
- (2) Bernabeu Sanchez, María Dolores: "Contabilidad de inflación.La información contable". Instituto de Planificación Contable. Madrid 1.984
- (3) Instituto de Planificación Contable: "Plan General de Contabilidad". Octava edición. Madrid 1.982.
- (4) Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas. Documento N°3. "Principios y Normas de Contabilidad en España". Madrid 1.985.
- (5) Ibidem.



ANEXO

ESTRUCTURA Y CONTENIDO BASICO DE LA IV DIRECTRIZ
Y DEL PLAN GENERAL DE CONTABILIDAD

IV DIRECTRIZ

La normalización contable en la C.E.E. se instrumentaliza a través de normas de carácter obligatorio, dentro de estas normas destacan por su interés las Directrices elaboradas al amparo de diversos artículos del Tratado de Roma. Estas directrices afectan a los países que integran la C.E.E. quienes se tendrán que encargar de modificar y adecuar sus normas al contenido de éstas.

La Cuarta Directriz del Consejo de 25 de Julio de 1978, basada en el artículo 54, parrafo 3 letra g) del Tratado regulando las cuentas anuales de ciertas formas de sociedades.

La estructura de esta directriz es:

- 1) Ambito de aplicación
- 2) Características generales de las Cuentas Anuales
- 3) Estructura formal del Balance y de la Cuenta de Resultados
- 4) Reglas de valoración
- 5) Contenido del Anexo
- 6) Contenido de la memoria de Gestión
- 7) Publicidad
- 8) Control

1) Ambito de aplicación

Esta directriz tienen por función armonizar las legislaciones nacionales sobre cuentas anuales de sociedades de Capital (Sociedad Anonima, Sociedad de Responsabilidad Limitada y Sociedad Comanditaria por acciones).

No obstante, los Estados miembros podrán excluir del alcance de esta Directriz a determinadas empresas en función del sector en el que desarrollen su actividad, concretamente, no se ven afectados las entidades financieras y de seguros.

2) Características generales de las Cuentas Anuales

Las Cuentas Anuales son los documentos destinados a sintetizar la información de la actividad económico-financiera de la empresa, y del patrimonio de la empresa, comprende el Balance, la cuenta de Perdidas y Ganancias y el Anexo. Estos documentos forman, por tanto, una unidad y tienen como finalidad facilitar una "imagen fiel" de la realidad de la empresa, conforme a unas reglas y a un estatuto legal.

Para que la información de estos Estados Contables genere fiabilidad es necesario que se sometan al cumplimiento de unos requisitos generales, como:

- a) legalidad: este requisito establece que las Cuentas Anuales, tanto en su estructura formal como en su contenido, deberán someterse a las normas que le son de aplicación.
- b) claridad: el contenido y estructura de las Cuentas Anuales, deberán facilitar que la información transmitida sea transparente y simple, es por esto que la IV Directriz se permite la reagrupación de partidas del Balance y de la Cuenta de Resultados. No obstante, estas partidas deberán desagregarse en el Anexo.
- c) continuidad: se establece que la estructura del Balance y de la Cuenta de Perdidas y Ganancias, especialmente, en cuanto a la forma elegida para su presentación, no podrá modificarse de un ejercicio a otro con carácter general. Este requisito pretende garantizar la comparabilidad en el tiempo cara a un análisis de la unidad económica.
- d) flexibilidad: el cumplimiento de este requisito esta implícito en la IV Directriz por las diferentes modalidades de estructuras que admite en relación con las cuentas anuales.
- e) contenido mínimo: este requisito complementa al de claridad en cuanto a la información que deben facilitar los Estados Contables.
- f) incompensabilidad: se prohíbe la compensación entre partidas de Activo y de Pasivo y de Gastos e Ingresos. Este requisito tiene por finalidad evitar que la simplicidad de la información que se facilita incumpla el contenido mínimo.

3) Estructura formal del Balance y de la Cuenta de Resultados.

Balance.

Se establecen dos esquemas de diferente estructura aunque similar contenido: en forma de cuenta y en forma de lista, dejando en libertad a los Estados Miembros para que elijan el que consideren oportuno o facultando a las empresas para su elección.

En forma de cuenta :

ACTIVO

- A. Capital suscrito no desembolsado
- B. Gastos de Establecimiento
- C. Activo Inmovilizado
 - I. Inmovilizaciones Inmateriales
 - II. Inmovilizaciones Materiales
 - III. Inmovilizaciones Financieras
- D. Activo Circulante
 - I. Existencias
 - II. Creditos
 - III. Valores Mobiliarios
 - IV. Efectivos
- E. Cuentas de Regularización
- F. Pérdidas del ejercicio

PASIVO

- A. Capitales propios
 - I. Capital suscrito
 - II. Prima de emisión
 - III. Reserva de revalorización
 - IV. Reservas
 - V. Resultados del ejercicio
- B. Provisiones para riesgos y gtos
- C. Deudas
- D. Cuentas de Regularización
- E. Beneficio del ejercicio

Esta estructura en forma de cuenta es la mas extendida en los paises comunitarios.

En forma de lista:

- A. Capital suscrito no desembolsado
- B. Gastos de Establecimiento
- C. Activo Inmovilizado
- D. Activo Circulante
- E. Cuentas de Regularización

1. ACTIVO

- F. Deudas a plazo hasta 1 año
- G. Activo circulante superior a F.

2. FONDO DE MANIOBRA

- H. Total del Activo deducido F.
- I. Deudas a mas de 1 año
- J. Provisiones para riesgos y gto
- K. Cuentas de regularización
- L. Capitales propios

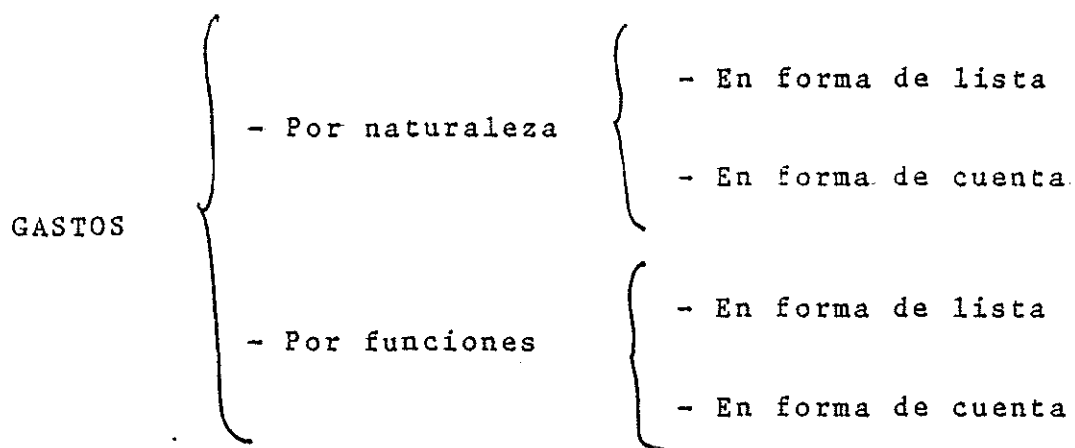
3. FINANCIACION BASICA

El modelo en forma de lista, presenta escalonadamente los elementos patrimoniales para formar tres magnitudes fundamentales:

- el Activo,
- el Fondo de maniobra
- la Financiación Basica.

Cuenta de Resultados

Con relación a la cuenta de Resultados, se establecen cuatro esquemas alternativos, para que los países miembros puedan elegir uno o varios, dejando a las empresas seleccionar el mas acorde a sus necesidades informativas, estos són:



Dentro de estos cuatro esquemas los mas utilizados són:

- En forma de cuenta, clasificando los gastos por naturaleza, modelo ampliamente utilizado en los países con planes de cuentas normalizados.

- En forma de lista, clasificando los gastos por funciones, utilizado habitualmente por países del area anglosajona y con caracter general como modelo para la contabilidad interna.

Independientemente de la forma en que sea presentada la cuenta de Resultados, esta debe proporcionar una idea clara del resultado de la explotación del periodo considerado y como mínimo deberá informar de:

- Ventas y otros ingresos de la explotación,
- provisiones y amortizaciones,
- ingresos financieros
- ingresos procedentes de la Cartera de Valores,
- gastos financieros,
- ingresos excepcionales,
- gastos excepcionales ajenos a la explotación,
- transacciones interempresas,
- impuesto sobre el Beneficio, y
- resultado neto del ejercicio.

4) Reglas de valoración

- La IV Directriz establece que "los estados miembros tomarán las medidas pertinentes para asegurar que la valoración de las partidas

que figuran en las cuentas anuales será siguiendo los siguientes principios generales ":

- Principio de gestión continuada: la valoración de los elementos que componen el patrimonio de la empresa se realizará según la hipótesis de que la actividad de la misma es ilimitada en el tiempo.
- Principio de continuidad: una vez elegido el criterio de valoración se mantendrá en el tiempo, si bien una posible modificación deberá reflejarse en el Anexo del Balance, así como las causas que lo motivaron.
- Principio de prudencia valorativa: este principio es uno de los pilares sobre los que se sustenta la contabilidad tradicional, indica que solo puede reflejarse los beneficios realizados en el ejercicio, aunque si deben tenerse en cuenta los riesgos previsibles y las pérdidas potenciales así como las depreciaciones, independientemente del resultado del ejercicio.
- Principio de devengo: los gastos e ingresos deberán atribuirse al ejercicio en el cual se realicen las prestaciones con independencia de las fechas de pago o cobro-respectivamente.
- Principio de valoración: se valorarán separadas los elementos que forman las partidas del Activo y del Pasivo, evitando dar valores netos.
- Principio de identidad: el balance de apertura de un ejercicio se corresponderá con el balance de cierre del anterior.

Con caracter excepcional se podrá admitir la no aplicación de estos principios siempre que se señale en el Anexo, los que no se aplican y el motivo de ello, informando además si este hecho está afectando a la imagen fiel de la situación patrimonial.

5) Contenido del Anexo

En la estructura marcada por la propia directriz, este documento está reconocido como un todo con las cuentas anuales del Balance y de la cuenta de Resultados.

La función atribuida al Anexo es clarificar y ampliar la información recogida en los otros documentos mencionados, así como recoger las acepciones a las normas generales.

Fundamentalmente el Anexo debiera recoger información sobre:

- criterios de valoración,
- empresas en las que la sociedad posea un determinado porcentaje de capital,
- títulos emitidos por la propia empresa,
- obligaciones contractuales, con especial atención a deudas con duración superior a cinco años y deudas cubiertas con garantías reales,
- compromisos financieros que no figuren en Balance.
- personal de la empresa y miembros de los órganos de Administración, Dirección y Vigilancia,
- desglose de la cifra de negocios,
- periodificación de las cargas fiscales, y
- composición y contenido de las Reservas de Revalorización.

Esquemáticamente el contenido del Anexo, queda reflejado en el siguiente grafico:



6) Contenido de la memoria de Gestión

Este documento no forma parte de las Cuentas Anuales, siendo un complemento de las mismas.

Su contenido informativo es amplio y flexible, quedando la mayor parte del mismo a libertad de la propia empresa; no obstante, en la Directriz se fija el contenido mínimo, que es el siguiente:

- Plasmar la visión que los órganos de la sociedad poseen sobre la situación de la empresa dentro del contexto económico general en el que se desenvuelve; reflejar la información sobre los programas de actuación así como las perspectivas sobre la posible evolución de la sociedad en el futuro. La información contenida en la memoria de Gestión es mucho mas amplia que la recogida en las Cuentas Anuales, ya que este informe ofrece una información de caracter general, sobre el desarrollo de la empresa.
- Completar la información que recogen las Cuentas Anuales cuando es necesario ampliar datos que, sobre el Balance y la cuenta de Resultados, ofrece el Anexo, así como informar de los acontecimientos mas importantes acaecidos después del cierre del ejercicio o aclaración sobre actividades centradas en la investigación y el desarrollo.

7) Publicidad

Las Cuentas Anuales, debidamente aprobadas, el informe de Gestión y el informe establecido por la(s) persona(s) encargada(s) de la censura de cuentas, serán objeto de publicidad conforme a las normas fijadas en la legislación de cada estado miembro.

Esta Directriz permite que la pequeña y mediana empresa presenten Cuentas Anuales resumidas. También se establece que se deberán publicar las propuestas de distribución de resultados.

8) Control

Las Cuentas Anuales de la sociedad deberán someterse a la censu-

ra de las personas habilitadas para esta función.

Estas mismas personas deberán pronunciarse sobre la relación entre las Cuentas Anuales y el informe de Gestión.

PLAN GENERAL DE CONTABILIDAD

El Plan General de Contabilidad (PGC) español es aprobado por Decreto de 22-2-1.973. Los trabajos publicados bajo el título de PGC, comprenden las siguientes partes:

- 1º Cuadro de Cuentas
- 2º Definiciones y relaciones contables
- 3º Cuentas Anuales
- 4º Criterios de valoración.

Posteriormente se han publicado:

- El Plan de Contabilidad para la pequeña y mediana empresa
- La Contabilidad Analítica (Grupo 9)
- Adaptaciones sectoriales (desarrollos del PGC).

Características del PGC

En la introducción del Plan, se desarrollan sus características:

1. El Plan es abierto
2. El Plan es flexible
3. El Plan se sitúa en línea de transición
4. El Plan da preferencia a los elementos financieros de las transacciones sobre los mas convencionales de orden jurídico patrimonial.
5. El Plan tiene aptitud para ser aplicado por medios modernos.

1. El Plan esta preparado para recoger sugerencias de empresarios y expertos. El hecho de su generalidad exigirá frecuentes revisiones. Está abierto para introducir las modificaciones que resulten por el progreso tecnológico, el desarrollo industrial, la evolución de las formulas financieras, las exigencias de la información, la innovación del derecho nacional y las tendencias que dominen a nivel supranacional.

2. El cuadro de cuentas es un esquema utilizable por todas las empresas. El Plan es un cuerpo de doctrina desarrollado para cumplir un objetivo: la información. Por tanto, debe adaptarse a las necesidades

de información de la empresa que lo implante. Se busca la máxima flexibilidad con el mínimo necesario de normalización.

3. El Plan tiende hacia la gestión moderna empresarial y da normas actuales para los esquemas contables.

4. El Plan sitúa primeramente la obtención de recursos y después la inversión de los mismos. Así, vemos que la ordenación y la denominación de los Grupos de cuentas, responde a esta característica.

5. El Plan está pensado para introducir la informática, con todas las posibilidades que ello conlleva.

Estructura del PGC

El Plan establece 10 Grupos de cuentas, que son recogidos como sigue:

- CUENTAS GENERALES:

- CUENTAS DE BALANCE:

Grupo 1 Financiación Básica

Grupo 2 Inmovilizado

Grupo 3 Existencias

Grupo 4 Acreedores y deudores por operaciones de tráfico

Grupo 5 Cuentas financieras

- CUENTAS DE GESTION

Grupo 6 Compras y gastos por naturaleza

Grupo 7 Ventas e ingresos por naturaleza

- CUENTAS DE RESULTADOS

Grupo 8 Resultados

- CUENTAS ANALITICAS

Grupo 9 Contabilidad de Costes

- CUENTAS ESPECIALES

Grupo 0 Cuentas de Orden y especiales

Dentro de cada Grupo, se clasifican las cuentas principales reunidas en subgrupos homogéneos. Cada uno de los grupos, subgrupos y cuentas son definidos por el Plan. La finalidad de estas agrupaciones es recoger elementos homogéneos, así mismo, se establece el funcionamiento de cada cuenta.

Los documentos contables, como resúmenes de información, que figuran en el Plan son:

- El Balance de Situación y su Anexo
- La Cuenta de Explotación
- La Cuenta de Resultados de la Cartera de Valores
- La Cuenta de Resultados Extraordinarios
- La Cuenta de Perdidas y Ganancias
- El Cuadro de Financiamiento.

El Balance de Situación

El Balance muestra el valor del patrimonio y el rédito conseguido en el período considerado, da una imagen global de la empresa en su conjunto, facilita una información estática referida a un momento determinado.

Este documento va dirigido, fundamentalmente a los usuarios externos. Presenta el patrimonio de la empresa dividido en dos grandes masas:

- Pasivo o Estructura financiera, que recoge los recursos propios y ajenos, y
- Activo o Estructura económica, que recoge el destino de los recursos financieros.

<u>ACTIVO</u>	<u>PASIVO</u>
Grupo 2 Inmovilizado	Grupo 1. Financiación básica
Grupo 3 Existencias	Grupo 4 Acreedores por operaciones de tráfico
Grupo 4 Deudores por operaciones de tráfico	Grupo 5 Cuentas financieras (Sa)
Grupo 5 Cuentas financieras (Sd)	Grupo 8 Perdidas y Ganancias (Sa)
Grupo 8 Perdidas y Ganancias (Sd)	

El Balance en el modelo propuesto, ordena las masas patrimoniales atendiendo a una doble clasificación:

- Por una parte los elementos del Activo se ordenan de menor a mayor liquidez y los elementos del Pasivo de menor a mayor exigibilidad.
- Por otra parte, los elementos se clasifican por su función económica, por lo que se agrupan en aquellas masas que realicen una misma función económica dentro de la empresa.

El Anexo

Este Estado Contable, es una consecuencia del Balance. Su misión es completar la información que aparece en el Balance y en los documentos complementarios con la finalidad de facilitar al máximo su correcta interpretación. El Anexo, deberá informar, entre otras cosas, sobre:

- 1) Criterios de valoración y cambios en las prácticas contables.
- 2) Situaciones jurídicas que aparezcan, o no, de forma sintética en el Balance.
- 3) Relaciones de la empresa con el grupo al que pertenece.
- 4) Tratamiento contable, en la empresa, de la inflación.

La Cuenta de Explotación

Esta cuenta, recoge los resultados normales de la explotación. Su saldo es la diferencia positiva o negativa que se produce al enfrentarse dos corrientes o flujos de signo opuesto, esto es, los ingresos y gastos que se producen como consecuencia de la actividad de la empresa. Mide el éxito de la unidad económica en la realización de su actividad principal, por lo que deberá ser la fuente de beneficios más importante. El resultado de explotación, contablemente se obtiene como el saldo de la cuenta de explotación, después de llevar correctamente periodificados, los gastos al Debe de la cuenta y los ingresos al Haber de la misma.

La Cuenta de Resultados Extraordinarios

Esta cuenta recoge los resultados de carácter extraordinario, es-

to es, los beneficios y pérdidas generados en la empresa por actividades ajenas a la explotación. Recoge, por tanto, resultados positivos o negativos obtenidos en hechos no habituales en la empresa.

La Cuenta de Resultados de la Cartera de Valores

Esta cuenta recoge los resultados obtenidos a través de su Cartera de valores, esto es, los beneficios o pérdidas originados por la compra-venta de títulos que forman su cartera. No se incluyen en esta cuenta, los intereses y dividendos de los títulos que son recogidos en la cuenta de Explotación.

La Cuenta de Pérdidas y Ganancias

Esta cuenta recoge los distintos resultados canalizados en las cuentas anteriores. El saldo positivo o beneficio neto del ejercicio se aplica mediante su asignación a Reservas y Previsiones y por su distribución entre los propietarios y el Estado. Si el período se liquida con pérdidas, su saldo se traslada a la cuenta "Resultado negativo del ejercicio X.X." que figurará en el lado del Pasivo como un componente negativo del Neto Patrimonial.

Esta cuenta, es la única cuenta de resultados que subsiste y forma parte integrante del Balance de Situación, hasta la aprobación de la gestión de los administradores, por parte de los propietarios.

El Cuadro de Financiamiento

Es un Estado de Origen y Aplicación de Fondos cuya finalidad es la descripción en términos de flujos de la financiación básica que ha tenido entrada en la empresa y de su inversión o empleo, así como de la variación del circulante, referido al período objeto de estudio.

Criterios de valoración

El Plan, se refiere a la valoración ordinaria del patrimonio de

la empresa y establece con caracter general los siguientes principios:

- Principio del precio de adquisición
- Principio de continuidad
- Principio de devengo
- Principio de gestión continuada.